

“En la ciudad de Santa Fe, a los diecisiete días de septiembre del año 2007, para dilucidar los premios posibles en el certamen de poesía “JOSÉ RAFAEL LÓPEZ ROSAS” organizado por la Asociación Santafesina de Escritores de Santa Fe, se reúne el honorable jurado integrado por los señores Francisco José Millán, Oscar Agú y Rafael Arce, actuando de coordinador el Dr. Ricardo A. R. Ríos Ortiz, resolviendo lo siguiente:

1. Otorgar el PRIMER PREMIO al poemario titulado “INTERVALO LÚCIDO” redactado bajo el seudónimo “BOERIS”.
2. Abierto el sobre correspondiente, el seudónimo Boeris pertenece al poeta LISANDRO GONZÁLEZ, argentino, DNI 23.293.226 nacido en 1973, domiciliado en calle Italia 107 6° 1 de la ciudad de Rosario.

A continuación firman los integrantes del honorable jurado, y el coordinador presente: José Millán; Oscar Agú; Rafael Arce y Ricardo A. R. Ríos Ortiz.

Intervalo Lúcido

(Edición Alternativa)

LISANDRO GONZÁLEZ

LISANDRO GONZÁLEZ
e-mail: lgonzalez@royr.com

Nacido en 1973. Reside en Rosario.

Actualmente es colaborador del suplemento de cultura (Señales) del Diario La Capital de Rosario y de las Revistas "Poesía de Rosario" y "La Guacha".

Ha coordinado el ciclo de lecturas "La Poesía en los bares" desde el año 2000 al 2003.

Fue seleccionado en la Convocatoria a Poetas Jóvenes en el Homenaje a Edgar Bayley (1995) y Segundo Premio en la Bienal de Arte Joven organizada por la FUBA (1996).

Ha publicado en poesía:

"Esta música abanica cualquier corazón". Homo Sapiens Ediciones. 1994.

"Leña del árbol erguido". Ediciones Poesía de Rosario. 2000.

"Hobbies de hotel." Ediciones en Danza. 2004.

Ha sido incluido en los volúmenes colectivos "Café con Letras – Poetas de Rosario" (1997); "Retratos de Poetas" (2000); "Los que siguen" veintiún poetas rosarinos (2002), "Dodecaedro de poetas" (2004) selección de doce poetas rosarinos, "Pulpa" (2006); en páginas web de poesía, y en el CD "Voces de Poetas" (1999).

"Los dementes sólo podrán hacerlo en los intervalos lúcidos que sean suficientemente ciertos y prolongados para asegurarse que la enfermedad ha cesado por completo por entonces"

V.S.

CROMÁTICO SOMBRÍO

EL OSCURECERSE DE DOS SOMBRAS

bajo la sombra dichosa
que los cuerpos cosechan en la noche
salen a tolerar
la luz de la mañana de olivos

el olor de las panaderías
decora la levedad de la gente
de las horas primeras

se han besado
y de esas bocas se aferran
para soportar
la melancolía futura,
mezclada en las nubes
de las próximas lluvias

LAS CHISPAS EN LA NOCHE

te descalzabas
en silencio
después de haber calzado cosas
de mi vida en tus costillas

y las cosas
se despegan solas
o las arrancás porque hay cosas
de mi vida en otra parte

¿estos papeles sueltos
se irán recopilando en algún libro de carne?
¿cualquiera de esos pájaros
picoteará los montones desvencijados?

te descalzaste entonces
y tu triste talón vulnerable
pudo alejarte
descalza, prudente

LA SOMBRA DE UNA SOMBRA

la casa parecía ansiosa:
nos esperaba a los dos
y no a este ramillete
de huesos
por el que vengo dándome a conocer

han pasado varias semanas
desde que tus ojos
cerraron la casa nuestra
y la dulzura del sueño cotidiano
para dar paso a la vida
espalda
 contra
 espalda

y
 distancia, olvido,
 dolor, etc.

hoy he venido a esparcir
algo de ese dolor en esta luz ingenua
que habíamos dejado prendida

en el suelo
montones de papeles
que juntos hubiéramos intentado llevar al día

ramas muertas de árboles vecinos
sobre el techo,

el polvo del desconcierto y la ausencia

-en ese rincón
la biblioteca con la piel
reseca de mis libros-

los fantasmas de la casa
se chocan con los que vengo cobijando
y juntos, ellos, yo, todos lloramos
la carne muerta del amor

la casa no entiende:
¿quién es este hombre abatido
en la desmesura de lo roto?

afuera, el mismo sol
de los cementerios,
lo cubre todo y se regodea

en una casa
con un hombre solo

LA SOMBRA DEL RECUERDO

“Y poco a poco fue desenvolviéndose/ la hebra fatal...” (L. Lugones)

encuentra
en un libro que ella le ha prestado
un viejo pasaje de colectivo

imagina los motivos del viaje,
su rostro y sus ojos grises
al regresar,
el momento de llegar
a retiro, y todo eso

la hora de compra y la de partida
dejan un espacio
de una media hora
donde él la piensa
fumando unos de esos cigarrillos
con que gusta languidecer

pero entonces su mente
pone en la pantalla
algún regreso propio de retiro
el colectivo doblando,
el dibujo de mujica,
y la cinta de la melancolía
desenrollándose

EL ENSOMBRECERSE DE DOS OSCURIDADES

él intenta besarla
en los espacios vacíos de la noche
para aferrar lo más posible ese cuerpo
que la vida está malvendiendo al

pasado

cree él que su amor frugal pesa más
pero no puede saber
de sus ojos más que la parte
verde y blanca que lo mira piadoso

y poco o nada sobre la parte blanca y sangre
donde ella cosecha el silencio

mientras tanto,
los peces del mundo
mordisquean la luna mutilada en el agua
y siguen su camino

EL REFLEJO DE DOS SOMBRAS

ya es la hora
en que dan vuelta las sillas
y sacuden los manteles

hemos pagado,
hemos dejado la propina
y saludado al cheff

afuera
el viento del océano
y el frío del verano
divide los caminos
y se avecinan
las lluvias próximas

EPÍLOGO DE LUCES

el corazón rasgado en la mano

la métrica del desamor

y la dulce melodía
de los fracasos

con botellas rotas
y flores secas

en cambio ella

elige una hoja seca
y es la belleza
que elige el otoño
y mi vida

INTERVALO LÚCIDO

EL HOMBRE VOLVIÓ AL BAR

el hombre vuelve al bar
en busca de su paraguas

al llegar
encuentra algo de gente
escuchando leer a un poeta

el poeta dice
cosas sobre el don del agua líquida
la escarcha sobre el verde
el rostro de las morenas,
y le señala una mesa
al hombre

el hombre entonces
encuentra su paraguas
en la mesa
y deja el bar
en el momento
en que la lluvia se desvanece

algo confundido
por la poesía

LEGADOS

plancha
medias

aguja e hilo
dos lamparitas
un regalo
una camisa
el gel de afeitarse
diario
una lista de cumpleaños

un hombre disfrazado de poeta
que recoja entre los papeles de un poeta muerto
estos datos cotidianos
y dé a conocer su poesía póstuma

INTERVALO LÚCIDO

la narrativa
ha roto
las historias,
y hecho lo propio
con el canto

qué más puede quedar
que recostarse en el césped
y esperar que sanen
estos filones creativos

INTERVALO LÚCIDO

el aire en movimiento

arrastra con beatitud
los elementos de la belleza

a veces abre
las bolsas olvidadas del mundo
con displicencia
pero con encanto

nos acaricia
y enreda el pelo
y entonces intentamos
guardar en cajitas de agua
esos intervalos

LA INSPIRACIÓN Y EL AZAR

musas negras
beben
con sus picos de patos
pobre melodías
que algunos olvidan

mientras tanto
tristes esqueletos
se reparten las cartas
para una última mano

COMPASIÓN

no hay nada más en la magia de la arena
tu mano agita esa granulosa agua
para atisbar el porvenir

no enredes más el alba
ni intentes que un ángel venga a leer tus cuadernos

-nunca hizo crecer el vértigo
una mariposa en un renglón-

la belleza igualmente puede apiadarse

NO HAY MÉTODO

las cosas que te nombran
las que han sido favorables
los cauces de los ríos donde suenan complacientes
las aguas de la vida

las plumas de las aves señalan un camino
las pupilas más propensas al incendio
y en medio del incendio la lluvia turquesa
y los ecos lamentos de las madre selvas

el color del invierno
alondra
alguna mañana dulce

LA MONTAÑA

entre

polvo, tábanos

los acordes de la altura

los pájaros sobre
las costillas

mojones de la mañana
señales algunas difíciles
como alguno de estos pequeños poemas

arrojados al mundo
como muy pequeñas lagartijas

INTERVALO LÚCIDO

has lucido intervalos previos

agachaste la cabeza
cuando pensabas
que las colas de cometas te rozaban

saltaste del tren
cuando el tren todavía no había salido

-tal vez, algún rostro como el tuyo dijo
las otras palabras-

has visto el cometa alejarse entonces,
enredado en su torbellino el cabello
de mujeres que alguna vez
dijeron tu nombre
y soportaron el eco

y en algunos intervalos
creíste aquietar las furias

PARA LA RIMA

la legua, la lengua
el barco tan parco
la frase que nada o poco te hace
el viento que es polvo o es tiento
la muerte un papel y la suerte
la menta un fraseo de aroma que intenta
intenta llenarte el alba de menta
el pez que no es
pescado que ha dado
su alma a la calma
espejos que lejos
revientan y sueltan
la frase que nada o todo te hace

PAPELES PERSONALES

“una leve diferencia entre la palabra pensada y la que escribe la máquina”

G.V.O.

EL JUEZ DE LA PUREZA

en aquellos días
nuestra sed era de lluvia
-el río salado
nos quemaba la garganta-
usábamos el techo
como un embudo gigantesco.
en el ritual
debía yo acercar el vasito
y esperar que el color del agua
dijera “bébanme ya”
entonces dirigíamos
el dulce fluido hacia el aljibe
-algunos vecinos

dejaban sapos
para que comieran los posibles
insectos-.
todo hasta
que el tajo del cielo
se apiadara nuevamente
o el líquido vagón de un tren
se compadeciera.
años más tarde,
tendría una más pacífica pero indiferente
relación con un río marrón,
y no sería ya
el juez de la pureza

NÍSPEROS

un árbol de nísperos
plantó un vecino
en la tierra suave de tu infancia
para que diera sombra
a las noches del mundo
para que me diera sombra

MANTEL AL VIENTO

PRIMER PLATO

especie de eternautas
mecidos por el viento
de lejanas explosiones

cada mañana hacen brotar
de la aurora
alguna clase de lágrima

y sazonan los días
con residuos líricos
de largas jornadas

a veces
ni el mantel encuentran
pero intentan lo mismo

NOTA ENCONTRADA EN UN PORTERO

por favor
limpiá bien la vajilla
no siempre el tiempo
hace proezas
con la grasa y el dolor

no ocultés la tierra
y el llanto en la alfombra:
un día vas a caminar sobre barro

la ortografía cotidiana
no se corrige sola

A LA POSTRE

antes de partir
nos deja
recetas antiguas
tartas
con humeantes melancolías
pequeños panes de tristeza
y el pequeño rito
del tenedor y el cuchillo
amándose
frente al frío violín
de la cuchara
mientras
en sus ojos grises
cuela el chocolate

EXCURSIÓN

noches sin música
rasgadas por mariposas
sin cuerpo

ya está listo el plato
principal
y cada uno elige
la ensalada, papas con crema
o verduras hervidas

acaba
el menú

entre
mojigatos gritos
y las facciones humanas
se esfuman
en los objetos
EN SUS MANOS SIN GUANTES

después de las lluvias
vuelve en su bicicleta
con lentejas para la cena

las cocina
y por cada plato
devuelve algo de mi vida

la luz de sus pestañas
dará el jugo
y tendremos algún postre

a la sombra, en cambio
enfriará el vino
y lo volverá oscuro

como las tormentas

que guardan las lluvias

que esconden su partida

UNA FLOR SECA EN EL CUADERNO DE RECETAS

maneras
de paliar la tristeza
tomar el colador preciso
y el agua de melancolía
y acercar la lengua
sobre aquellos grumos
de ternura

A PARTIR DE “EL SABOR DE LA CEREZA” DE KIORASTAMI

antes del gatillo

un celeste trampolín

la mirada con lirios

para que todo lo que toque
se llene de lirios

y la pulpa de la cereza
prevaleciendo en la boca

se reirá
de toda esa sangre

JA! EL DESTINO

un kiwi
oculto de la estela rosada del mundo

de los patos al rasgar el alba

dentro del balde con que el tiempo
juega y juega

un kiwi

que cortaste en dos
y cada rodaja un camino

FINAL TRISTE DE PELÍCULA

él se casaba
ella juntó más tarde cada grano
de arroz
y los lavó
los secó
sobre un pañuelo bordado
los cocinó
ya sin lágrimas
con agua de flores

BESTIARIO

UNO

quién quiere que el dragón vuelva,
que en los pelos de su cara se adivine el pasado

el dragón todo lo toca con su melancolía
y mientras se peina y los hombres corren despavoridos
el tiempo se mezcla con otras aguas

algunas nos hacen mejores, otras nos dejan
pensando
y otras nos mojan simplemente
por cortesía

quién quiere que el dragón vuelva entonces,
que la niña de sus ojos nos enamore
y nos lleve sin remedio

a su substancia
DOS

un pesado roble
inclina sus quejas
frente a la bahía

los patos se cansan
de las falsas señales
se dan vuelta

y vuelan al epílogo

TRES

grises grillos aroman tu partida
tejen perlas y bondades
con su sueño

vas partiendo y creés pisar un grillo
por adiós
la poca paciencia de la naturaleza
sabe de estas cosas
grises grillos temen por tus manos
tus manos que van a soltarse
del paisaje
hacia donde un viento sin aire
te colme

CUATRO

el azar nefasto
se posa en el lomo de los lobos
una boca dentro de una espalda
dientes de pelos y fuego
y una lengua de hueso
que no pronuncie tu nombre
los lobos corren dentro de sí
hasta que los quiebra
un rayo de mañana

CINCO

la araña no teje más su tela
terceriza
la araña igualmente está estresada
mientras prepara su monografía
fuma y consume gancia la araña
porque además el amor
le ha jugado una mala pasada
dos o tres veces por semana
da una vuelta por las telas
a supervisar cada vez con menos entusiasmo
la araña se agazapa en la nobleza de su raza
mentida por la literatura

SEIS

no ves el cielo en infinitos claveles
no sos la oruga ni la fuente donde cuenta ciclos
la oruga

como buen insecto, desteje su sueño
un efímero dar vuelta la cabeza
y el vértigo se descose
en la anatomía de su instante
es casi viviente esta fábula

SIETE

ay luz de fosfato químico
como si un pájaro nos envolviera
y masticara durante un buen pedazo de eternidad
para que nuestros cuerpos
ateridos de chispas
conformaran al sueño de estrellas
de los griegos

ay pájaro entonces que alienta
nuestro murmullo
en esta noche llena de muebles
con puntas
y nos pone la palabra en la boca
aun cuando somos
sólo una selva de dientes

ay belleza del vuelo
invisible y de los trenes
que crecen desde el musgo
y del pájaro sutil
que ama esas masas
de triste metal
y las consuela sutilmente

OCHO (PARADO EN EL MUELLE)

un pez fuera del agua
se pregunta por la altura de los edificios
por ese extraño color azul celeste
de la muerte posible
-las aves recortan
ese gelatinoso panorama
hasta que la mano del pescador
lo vuelve al agua-
¿será "otro" ese pez
que palpó otra muerte
diferente
a la que le espera
una o dos horas más tarde
en la boca de un pez mayor?

¿será entonces pez muerto,
comido
pero no “pescado”?

¿o será
ese par de horas
otra forma de salvación?

34